



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 30

12.05.2024

Domingo de la 7ª Semana de PASCUA **Solemnidad de la Ascensión del Señor**

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hech 1, 1-11)
Salmo Responsorial	Salmo 46 (Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios (Ef 1, 17-23)

CONCLUSIÓN DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 16, 15-20):

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado.

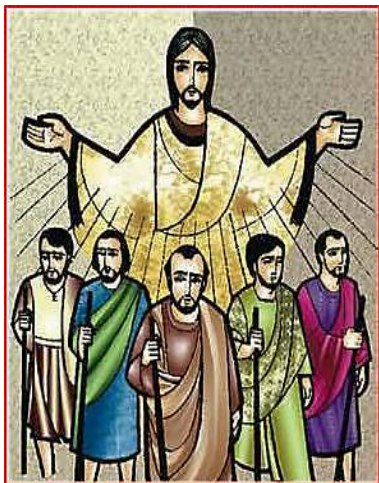
A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. **Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».**

Después de hablarles, **el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.**

Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



La Iglesia, diseminada por el mundo entero hasta los confines de la tierra, recibió de los apóstoles y de sus discípulos la fe en un solo Dios Padre todopoderoso, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que contiene.

En un solo Jesucristo, Hijo de Dios, que se encarnó por nuestra salvación; y en el Espíritu Santo, que por los profetas anunció los planes de Dios, el advenimiento de Cristo, su nacimiento de la Virgen, su pasión, su resurrección de entre los muertos, su ascensión corporal a los cielos, su venida de los cielos, en la gloria del Padre.

Para recapitular todas las cosas y resucitar a todo el linaje humano, a fin de que, ante Cristo Jesús, nuestro Señor, Dios y Salvador y Rey, por voluntad del Padre invisible, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame a quien hará justo juicio en todas las cosas. **Ireneo de Lyon**

Introducción (Cont...)

Cuando se habla de la **dignidad moral** se refiere al ejercicio de la libertad por parte de la criatura humana, que, aunque dotada de conciencia, está siempre abierta a la posibilidad de actuar contra ella. Al hacerlo, el ser humano se comporta de un modo que “no es digno” de su naturaleza de criatura amada por Dios y llamada a amar a los otros. Pero esta posibilidad existe; la historia nos atestigua que el ejercicio de la libertad contra la ley del amor revelada por el Evangelio puede alcanzar cotas incalculables de mal infligido a los otros. Cuando esto sucede, nos encontramos ante personas que parecen haber perdido todo rastro de humanidad, todo rastro de dignidad. La distinción introducida aquí nos ayuda a discernir con precisión entre el aspecto de la **dignidad moral**, que de hecho puede “perderse”, y el aspecto de la **dignidad ontológica** que nunca puede ser anulada.



Quedan otras dos posibles acepciones de **dignidad: social y existencial**. Cuando hablamos de **dignidad social** nos referimos a las condiciones en las que vive una persona. En la pobreza extrema, por ejemplo, cuando no se dan las condiciones mínimas para que una persona viva de acuerdo con su **dignidad ontológica**, se dice que la vida de esa persona pobre es una vida “indigna”. Esta expresión no indica en modo alguno un juicio hacia la persona, al contrario, quiere destacar el hecho de que su dignidad inalienable se contradice por la situación en la que se ve obligada a vivir. La última acepción es la de la **dignidad existencial**.

Hoy se habla cada vez con más frecuencia de una vida “digna” y de una vida “indigna”. Y con esta expresión nos referimos a situaciones de tipo existencial: por ejemplo, al caso de una persona que, aun no faltándole nada esencial para vivir, le resulta difícil vivir con paz, con alegría y con esperanza. Otras veces es la presencia de enfermedades graves, de contextos familiares violentos, de ciertas adicciones patológicas y de otros malestares **los que llevan a experimentar la propia condición de vida como “indigna”**, frente a la percepción de aquella **dignidad ontológica** que nunca puede ser oscurecida.

Por último, conviene recordar aquí que **la definición clásica de la persona como «sustancia individual de naturaleza racional» explicita el fundamento de su dignidad**. En efecto, en cuanto “sustancia individual”, la persona goza de **dignidad ontológica**: es un sujeto que, habiendo recibido la existencia de Dios, “subsiste”, es decir, **ejerce la existencia autónomamente**. En realidad, la palabra “racional” engloba todas las capacidades del ser humano: tanto la cognitiva como la volitiva, amar, elegir, desear. El término “racional” incluye también todas las capacidades corporales íntimamente relacionadas con las anteriores. **La expresión “naturaleza” indica las condiciones propias del ser humano que hacen posibles las diversas operaciones y experiencias: la naturaleza es el “principio del obrar”**. En el ejercicio de su libertad, la persona humana se construye a sí misma con el paso del tiempo. Aunque, debido a diversas limitaciones o condiciones, no pueda utilizar estas capacidades, **la persona subsiste como “sustancia individual” con toda su dignidad inalienable; por ejemplo, en un niño no nacido, en una persona inconsciente, en un anciano en agonía**.

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal...



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



Jesús es el buen pastor que sale en búsqueda de la oveja perdida. Y lo hace porfiadamente, incansablemente. Innumerables personas son tocadas por Él, y a través de esas personas tocará también a muchos más. Su amor es incondicional. Compartimos hoy algunas historias de conversión.

1. SCOTT HAHN (1957): Teólogo bíblico, apologista y prolífico escritor y orador. Junto a su esposa, Kimberly, se convirtieron del protestantismo. Es autor del libro "Roma, dulce hogar" donde relata su camino de conversión y de donde extraemos este fragmento:



"Tras pronunciar las palabras de la Consagración, el sacerdote mantuvo elevada la hostia. Entonces sentí que la última sombra de duda se había diluido en mí. Con todo mi corazón musité: 'Señor mío y Dios mío. ¡Tú estás verdaderamente ahí! Y si eres Tú, entonces quiero tener plena comunión contigo. No quiero negarte nada.'"

"Al día siguiente allí estaba yo otra vez, y así día tras día. En menos de dos semanas ya estaba atrapado. No sé cómo decirlo, pero me había enamorado, de pies a cabeza, de Nuestro Señor en la Eucaristía. Su presencia en el Santísimo Sacramento era para mí poderosa y personal".

2. JOHN WAYNE (1907-1979): Este actor premiado por la Academia es conocido especialmente por sus papeles en westerns. Su hijo Patrick cuenta en una entrevista cómo en los últimos momentos de su vida, se rindió ante el amor de Dios:



"... Dos días antes de morir, salió del coma. En el rato que estuvo despierto dijo otra vez que quería convertirse, pero al poco tiempo entró de nuevo en coma. El lunes, yo estaba con él y vi que se estaba poniendo peor. Sonó el teléfono. Era el capellán católico que quería pasar a verlo. Colgué. Aunque mi papá estaba todavía dormido, le dije sin esperar respuesta: "papá, el capellán quiere verte". Entonces le oí decir: "okay". Me quedé atónito, pero llamé al capellán, que apareció en menos de media hora. Con él todavía dormido, le dije: "papá, el capellán está aquí", y otra vez dijo: "Okay". Entonces se despertó. Abandoné el cuarto durante unos minutos. Desde fuera pude oír el murmullo de su conversación. Cuando el capellán salió, me dijo que mi papá había sido bautizado. Esa misma tarde falleció".

3. NORMA MCCORVEY (1947-2017): Más conocida como Jane Roe de "Roe vs Wade" proceso que legalizó el aborto en todo Estados Unidos. Ella se convirtió en pro-vida y abrazó el catolicismo. Afirma que su camino de conversión se inició con los hermanos cristianos de "Operación Rescate" con quien tuvo contacto mientras protestaban frente a la clínica abortista donde ella trabajaba. El día que recibió su Primera comunión dijo:



"He recibido la enseñanza de lo que esto significa. Jesús no muere otra vez. En cambio, Él nos atrae hacia su sacrificio, haciéndolo presente para nosotros, permitiéndonos unir nuestras vidas y nuestros sufrimientos a los suyos. Éste fue y es el sacrificio que salva al mundo, que conquista el poder de la muerte y destruye el poder del aborto. Allí y en ese momento entonces puedo poner en el cáliz todas las lágrimas que he llorado por los bebés abortados, toda la vergüenza que he sentido por trabajar en una clínica de abortos y haber sido el icono del movimiento en favor de la muerte. Allí y en ese momento, justo cuando el pan y el vino se están transformando en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, la antigua Jane Roe pudo otra vez alegrarse en su propia transformación en una nueva criatura en Cristo".

Tomado de Catholic-Link, El Pan de los Pobres, revista



EL AVEMARÍA (Segunda Parte)

LA SÚPLICA

- **La segunda parte del Avemaría, es** una petición hecha a Dios por medio de la Virgen María, para que interceda por nuestra salvación. No se origina en las Escrituras y aparece más tarde que la primera parte en las oraciones de los cristianos.
- **Santa María, Madre de Dios:** Así comienza la 2ª parte. Santa, porque cumplió fidelísimamente la voluntad de Dios en todo. Ser santos, para eso vinimos a la tierra. Y es Madre de Dios, no madre de un serafín o de un querubín. Madre del Soberano Dios.
- **Ruega por nosotros:** que estamos desterrados en este valle de lágrimas... que somos pecadores... que estamos tentados.
- **Pecadores:** somos pecadores, lo contrario que ella. Pecamos por acción o por emisión con los ojos, por inmodestia; con el oído, por oír conversaciones vanas: con la lengua, por hablar mal; con el paladar, por gula en los manjares; con la fantasía, por imaginaciones peligrosas; con el entendimiento, por pensar mal, con la memoria, por recuerdos nocivos; con el corazón por malos deseos.
- **Ahora:** en este día, en esta hora en este momento de luz o de oscuridad, de paz o desasosiego, de tentación o de calma. Ahora, cuando camino, cuando me subo al autobús, cuando voy al trabajo, cuando salgo de vacaciones, cuando descanso.
- **Y en la hora de nuestra muerte:** que no sabemos cómo será, si cuándo será, ni cómo nos sorprenderá. Es ese momento en que Satanás, el padre de la mentira, nos traerá el recuerdo de nuestros pecados pasados, el rigor de la justicia divina y la memoria del desprecio de tantas gracias. En la hora de nuestra muerte, cuando el dolor de la enfermedad no nos permita acudir a ti, que tengamos a nuestro lado a un sacerdote que nos absuelva, que nos administre el Viático y nos dé la Unción de enfermos y nos recomiende el alma, y así demos el último suspiro pronunciando tu santo nombre y el de tu Hijo Jesús.



Quien reza fervorosamente el Avemaría tendrá la gracia de una santa muerte. No olvidemos al acostarnos las tres Avemarías, prenda segura de una buena muerte.

Amén: así es. Así lo creo ¡Qué hermosa oración! María, ruega por nosotros.

Por: P. Antonio Rivero LC | Fuente: Catholic.net